

Las elecciones de los Fariseos

Como si hubiesen resucitado los que llevaron a Cristo al madero han procedido estos gobernantes de hoy. Virtud, justicia, austeridad, ciudadanía y moralidad, eran los postulados de su programa en la oposición, han llegado al poder y con un cinismo solo comparable a su hipocresía, se han aislado en todo lo dicho, haciendo las elecciones más corrompidas, más inmorales, más injustas, más arbitrarias y más indignas que han conocido los hoy vivos.

En Avila hemos ido a las urnas entre los mausers de la guardia civil, el delegado de subsistencias y el esbirro del poncio. Los acaparadores del dinero, de la tierra, de las sustancias alimenticias, de las sandeces y de la fuerza se han unido en inmoral concubinato, coaccionando, intimidando, atropellando y comprando conciencias hasta ver realizado su propósito, de arrebatarse el acta al hijo del pueblo don Nicasio Velayos para hacer diputado a ese pobre diablo totalmente desconocido en todos sentidos que según nos dicen se llama don Francisco González Rojas.

Toda España por lo que dice la prensa ha sido Avila. Afortunadamente las poblaciones cultas y sensibles, han reaccionado, han recogido el reto de estos hombres sanguinarios, crueles y atribiliarios, votando a los candidatos de la extrema izquierda, lanzando así el escupitajo de su desprecio y de su odio a la faz lucida y biliosa de esos endiosados, que llegaron a imaginar que los españoles eramos un hato de borregos sometidos al garrote de sus caprichos.

¡Aún hay patria Codornius! ¡No toda España es Murcia ni Avila!

En la provincia

Y hablemos de las elecciones.

En esta provincia ha luchado un albista por Arevalo y el candidato de las izquierdas don Nicasio Velayos por la capital, contra el conservador Amat y el maurista González.

Esa gloria del foro, ese portento de la elocuencia, ese príncipe del talento, ese acaparador de la cultura, de la austeridad y de la lealtad, más honra y prez del parlamento que se llama don Pascual Amat ha triunfado en la tierra del trigo, derrotando por muchos votos al señor Fernández Araoz.

Razón tenía Vega-Alberche, figurín de libreas que don Pascual es inviolable, invencible e inalienable. No lo queríamos creer, porque sabíamos la facilidad con que se curva la dorsal del practicante de los Hoyos y nos temíamos que sus palabras fuesen solo hijas de la usual excitación cerebral, que hace unos años le llevaba a glorificar a un hombre que luego traicionó y que hoy le lleva a escribir frases que con su pluma de plomo.

Nos hemos equivocado y acertó don Hilario, ¡que sea enhorabuena!

¡Ah! Este don Pascual ha sido liberal, gamacista, conservador y ahora solo Dios y él saben lo que es. Dos o tres veces resellado.

Sus discursos en el parlamento, ne el foro y en los grandes centros del saber pasaron al florilegio de los grandes

hombres, para asombro de las generaciones futuras. Nosotros no les conocemos, ni pajolera falta que nos hace.

Don Pascual es más serio que don Antonio Maura y Goicochea; no *mitinea* como éstos. El sabe que el mitin es cosa poco seria y se reserva para las distintas academias de que es académico por aclamación.

¡Vaya un par de frescos él y su panegirista!

Coloque pronto para que deje de agitar el *botafumeiro*.

Y por lo que se refiere en resumen a Arevalo, quedamos en que triunfó el señor Amat y en que éste será diputado hasta que quieran en Gobernación. Y quien dijese lo contrario miente. Y si no que se lo pregunten a Rodríguez Guerra y a Mesa de la Peña.

En Avila han quitado el acta a Velayos. Para realizar el despojo, se han amalgamado el duque, el conde, el cura, el fraile, el sacristán, el acaparador y el usurero, apoyados en la banderola del sumiso guarda y en el mauser del disciplinado civil. Y como satélites, los mernaderos y lacayos de los príncipes de la sangre verde, los criados de la sangre negra y los esbirros del Poncio.

Como todos estos señores representan el orden, la justicia, la moralidad, la decencia y todas las clases conservadoras y todos sus intereses a caño libre y como nosotros somos la chusma, la hez, la morralla y la *canalija*, para los que se han hecho la cárcel y el hospital y además hablamos en nombre de los *ansiosos*, que piden pan, menos trabajo, un poco de equidad y un algo de consideración y respeto... Pues claro nos hemos tenido que dejar atropellar, no solo por no darles el gustazo de ser víctimas de sus iras... sino y esta es la honrada verdad, por la condición servil de la población rural incapaz todavía de realizar la hermosa rebeldía, contra el amo, contra el alcalde, contra el Poncio, contra el rico, contra... contra y hasta contra... Bueno. Cuando pase la censura hablaremos.

Nosotros tenemos un programa que cumplir y una misión que realizar. Hacer rebeldes y llevarles luego a la santa rebeldía. Cuando llegue ese día, que no será tarde al *femenismo Rojas*, contestaremos con el masculino *Rojos*.

En términos generales las elecciones en el distrito de la capital han sido así cosa de presidiables. Por menos delito hay muchos repudiándose en los presidios españoles. Podríamos corroborar esta afirmación con hechos concretos, pero sentimos piedad por nuestros lectores y no queremos remover los jugos de sus estómagos. ¡Que asco!

Lo que no queremos es quedarnos con el reconcomio de no dedicar unas cuantas líneas a los *pobrecitos* frailes.

¡Eso no pasa por este portazgo sin pagar lo suyo!

Y señores, cuando se habla de los frailes necesariamente hay que emplear frases de dudoso gusto. Y perdón. Porque se explica la mujer monja, la vida de soledad, de aislamiento y la renuncia a los placeres del mundo puede ser y es en muchos casos, lenitivo de sus dolores alivio de sus penas, cauce por donde pueden correr los sentimientos delicados de la mujer, desviados morbosamente, por neurosis, por contradicciones amorosas, por captación de la voluntad en el confesionario y hasta

por idealismos exaltados y noblemente sentidos. Esto sí puede ser en la hembra, pero en el hombre no cabe, por esto el tipo del fraile siempre inspira un poco de repugnancia, un tanto de antipatía y no pequeño odio. Cuando se ve un fraile rollizo o no, dan ganas de encararse con él y decirle: ¡So bigardo! si tiene usted fuerza en el músculo coja la azada, el pico o el azadón y fecunde y haga producir la tierra con su trabajo, si está su poder en el cerebro produzca obras útiles o bellas para deleite o provecho de la Humanidad, si está usted sano haga lo que todos, perpetue la especie y no malgaste sus energías en incansables claudicaciones solitarias. A la vida claustral no tiene usted derecho ni como cristiano, ni como hijo del hombre ni como ciudadano. Haciendo lo que usted hace no es merecedor del respeto ni a la consideración de sus semejantes. A Dios se le puede servir y adorar en todos los sitios, inventar la reclusión es una habilidad que hace pensar en que usted es un señor egoísta que se esconde de los demás para procurarse vida cómoda y regalarse con la máscara de que vá usted descalzo, viste burdo sayal y se da con el cilicio cuando nadie le vé. A trabajar y a procrear pues y déjese de monsergas que aquí ya no cuelean. Si despues de decirle todo esto, aún se empeña en ejercer una función de ciudadanía cual es la de votar ¡ah! entonces como medida de higiene pública se impone una severa sanción popular, que le haga más que a paso refugiarse en su guarida.

En Avila no hicieron el domingo esto y fué una verdadera pena. La Casa del Pueblo debió echar mano de los benditos garrotes. ¿Para cuándo sinó?

A Velayos le han votado todas las izquierdas y le han prestado su entusiasmo y desinteresado concurso republicanos y socialistas, sin que ni uno solo haya faltado a la empeñada palabra. Si ha habido diserciones y traidores no ha sido en nuestro campo. De ello nos enorgullecemos.

Que no lo olviden los liberales *verdad*.

A pesar de todo hemos triunfado en la capital y ello demuestra que Avila es una ciudad conquistada por las izquierdas y que a poco que todos hagamos, este movimiento irradiará a toda la provincia, haciendo de este feudo de los conservadores hoy, en breve su plazo, un baluarte inexpugnable de las ideas avanzadas.

Sin miras egoístas y ahora con más entusiasmo que nunca, pondremos republicanos y socialistas en esta labor

todos nuestros arrestos y todas nuestras energías.

Hay que salvar esta provincia de las alimañas *del orden*. Y la salvaremos. Todo es que queramos.

En otras partes

En Madrid ha triunfado integra la candidatura de las izquierdas, ocupando los dos primeros lugares Iglesias y Besteiro. Es un síntoma de los tiempos.

¡Que se chinche y se jorobe la gentuza nea! ¿Qué se creían, que Madrid era maurista? Jamás. Lo del pasado año pasó, porque nadie opuso una seria resistencia a la compra de conciencias que realizaron impunemente los niños betongos del maurismo.

Estamos llenos de júbilo por el triunfo de los madrileños. ¡Viva Madrid! Y Santiago de Galicia, que ha derrotado a ese profeta fracasado, que apoyaba el gobierno y que se llama Vázquez Mella.

Y que siga rabiando la gente rica. En Barcelona triunfaron los de la Lliga ocupando los lugares de las minorías el gran Lerroux y el sabio catedrático y cultísimo escritor Gabriel Alomar. Otro disgustazo para la clerigalla. ¡Lerroux diputado!

¡Es para matarlo! En Valencia la desunión de los republicanos nos ha hecho perder un puesto. Así y todo ha triunfado el simpático Azzati. En Zaragoza Tejero. En Oviedo Saborit y don Melquiades, este trae dos actas. Y sigan ustedes rabiando.

El formidable parlamentario Indalecio Prieto ha obtenido un ruidoso triunfo en Bilbao. Y claro la gentuza nea le ha querido asesinar. ¡Miserales!

En Jaen ha triunfado otro socialista García Cortés, por Granada otro el catedrático señor Ríos, y en Jijón el obrero Teodomiro Méndez ha derrotado a un Conde podrido de dinero. Otro signo de los tiempos. Esto marcha.

Ahora ven ustedes señores *del orden* el caso que a usted y Maura hace la opinión.

En total veinticuatro republicanos y ocho socialistas.

En el próximo número daremos más detalles.

Lo de Piedrahita-Barco

Dijimos que habría 29 y le hubo y con la misma seguridad afirmamos que no le volverá a haber en la vida y no le habrá.

El señor Villar vino, se dió una vuel-

«El orden, es muchas veces, una proxeneta».

Palabras de un foribundo maurista, hoy ministro de Fomento. ¡Bravo chico! Como somos amantes de la sinceridad, aplaudimos sin reserva al señor Osorio y Gallardo.

Deforma honores del orden, que quedamos, en que, cuantos propagan ese cacareado programa, se colocan al nivel de esas alcahuetas, que para prostituir la virginidad, la hermosura y la candidez de una elegante doncella, o la pureza de una cosa inmaculada, honrada y sin mancha, se valen de toda clase de medios y fórmulas. En el caso presente, la virginal doncella y virgen inmaculada, es la Santa Libertad reconocida por la Historia liberal de España a la que para prostituirla, salen a su paso como acreditados proxenetas y con todas las adminículas de tan bajo y lucrativo oficio la prostituyen y envilecen.

¡No nos extraña! ¡De todo sois capaces, desalmados! Hasta de aliarse con bucala.

POLITICA DE ALDEA

ta por aquí saludó a los amigos que son muchos y buenos... y se fué.

Y como no tenemos que dar explicaciones a nadie no las damos, pero como sería una descortesía no replicar al ingenioso autor del artículo de *El Diario* diremos cuatro o cuatrocientas cosas; las que salgan.

Ante todo, vengan esos metacarpianos, usted ha dado en la yema. Martínez Conde y Torres no tienen ni esos trece votos ni les quieren. Tener votos es camino de ser cacique y al abogado y al médico les repugna ese oficio, así y todo algunos cometían la villanía de llamárselo, ahora con su declaración nadie cometerá esa injusticia. Muy agradecidos seguramente quedan.

Frágiles y deleznable como paño de Tarrasa fueron nuestros amores *camboístas*. Es el caso de un *cualquiera*. Y usted lo entiende.

El capital del noble y cabellero Cuevas de Vera produjo víctimas antes de ser—es natural—menguada herencia. Que hablen por nosotros débitos sin saldar, que abrumen inquietan y ahogan exhaustos bolsillos a los que no pudieron poner a cubierto de larguezas electorales indispensables las regias protecciones. ¡Caray que parrarrafo! Siempre hará estremecer a los Gregorios, los Ramírez y los Jiménez.

Otra salida del conde y a leer, *Las Ruinas de Palmira*.

Hemos sido piadosos, y queremos dar tiempo a que la víctima se reponga. Que bien lo ha menester. ¡Desagradecidos!

«El señor Villar tiene unas tierras esparcidas en el Barco que no conoce y que le ayudan a vivir.» ¡Ave César! correligionario. Este párrafo parece hecho por los de casa. ¡Bolcheviqui puro! Y luego nos increpan los de *El Diario* y nos toman lo que le conviene y cuando les conviene.

Sobre que la injusticia es notoria, Villar conoce las tierras, le son familiares sus colonos y huye de hacer de ellos siervos. No todos van a ser duques de la Roca o de Abrantes.

Y con o sin Viala, cuando llegue el caso que será no tardando un año, Conde desde altas Torres, dirá en más que *madrigales*, que no serán *Inocentes Guerras* las que tendrá sufrir cualquier diputadillo encasillado. Y entonces esos dos votos de *Inocentes madrigales* acaso vayan acompañados de tres ceros.

Y quien viva lo verá y ojala lo veamos todos, usted y nosotros.

Arenas-Cebreros

A personas de gran arraigo, de reconocida influencia y de positivos méritos de ese distrito llegaron ofrecimientos de un notable periodista de Madrid, para dar su nombre como candidato en contra de Ortuño.

La falta material de tiempo para organizar la lucha hicieron desistir al indicado señor y así han quedado las cosas hasta las próximas que serán muy en breve.

El señor Ortuño, alarmado justamente por las noticias que a él llegaban, ha recorrido algunos pueblos de lo que fué su feudo y ha podido comprobar no solo que su nombre no ya inspira simpatía, sino que lleva tras sí la repulsa y la enemiga de la mayor parte de sus electores. Estos han recibido no solo *siberianamente*, sino hasta con desdén y agravio al exdirector de correos.

Esto tenía que suceder don Emilio es un *camelo* políticamente hablando. Está siempre en tren de gran persona y luego resulta un diputado más sin otro relieve personal, que aquel que graciosamente le concede un coro de adulaadores y serviles que le rodea.

Y la farsa está tocando a su fin y los resultados se verán en breve.

Hablar escribir y pretender diseminar entre los *pobres* de espíritu y *miserables* aldeanos, de la mayor parte de esta región castellana, los problemas concernientes a las cuestiones políticas, es un tiempo perdido, es verter semilla en tierra sin meteorizar, es hablar a los muertos y pretender que lean los animales.

Aquí, ocurre lo que en la mayor parte de las regiones de España, del que tiene ideales se rien; aquel que los expone pública y libremente, es tomado por un quijote, cuando no por un exaltado o demente; y el que lucha en defensa de causas nobles y justas, lo más que puede esperar, es salir ileso de la contienda y que en pago de sus sacrificios no le ocurra algo grave. ¡Es una desgracia vivir en un país tan pobre de espíritu y miserable de ideales!

Para poder vivir en tierras de esta naturaleza hay que ser forzosamente como los demás (salvo honrosas y contadísimas excepciones) adulador, veletero, sancho-pancista, trapisonda calumniador, estafador y negociante no ya de sí propio, si no hasta de lo ajeno, y pertenecer forzosamente a esa raza judía que tiene por obsesión ejercer el robo disfrazado con la usura.

Esto que ya era sabido por mí desde los primeros años de mi infancia, me lo ha recordado en distintas ocasiones un muy querido amigo de la niñez ¡pero! insensato de mí, nunca pude creer que la indiferencia de un pueblo y de toda una región, llegara al extremo de consentir que por un miserable puñado de pesetas que tenían que constituir en calidad de fianzas, dejaron a un hom-

bre abandonado y en el camino del presidio por una cuestión puramente política. ¡Oh! Nobles luchadores ¡qué fin el vuestro si las briosas energías de la juventud las gastáis en regiones como ésta! Lo más que podeis esperar, es un *sabio* consejo dado por alguno de esos profesores de casino, ilustrado en la novela del periódico, o que llegue el día de que hasta con vuestra desgracia pretendan negociar.

Si alguno lo duda, que se ponga a prueba y poco tardará en convencerse; pero no lo hagáis sin antes tener elementos propios de salvación, porque os verán impasiblemente camino del precipicio, sin que logreis escuchar otra frase, que la de *¡pobrecillo!* Lanzada por labios de algún alma piadosa y la de *¡claro... es tan atrevido!* lanzada por los labios impuros, de alguno de los descritos y de los que blasonan en la sociedad de *altruistas, nobles y generosos*.

Esta es la gran verdad; pero como la vida pueblerina, sin los atractivos de las luchas políticas sería extremadamente insípida y monótona, aún con el peligro de recorrer nuevamente el camino que ya sabemos, no desistimos de nuestro propósito y continuaremos hoy más decididos que nunca, en nuestra campaña emprendida, hasta ver quien lleva el *gato al agua*.

Se han unido conservadores y mauristas, mejor, nos alegramos. Ya son más a chupar del bote y por ahí vendrá su muerte.

LO QUE DICEN LOS HOMBRES CUMBRES

ALEJANDRO LERROUX

De vez en cuando necesito pararme en el camino; dejo caer los brazos fatigados, levanto la cabeza sudorosa, miro a lo lejos y a lo alto y respiro ruidosamente, hinchados los pulmones robustos con el aire puro de esperanza, que viene de allá, del horizonte luminoso donde germinan los ideales.

Porque, señores, me ahogo aquí dentro en éste spoliariun de ilusiones; en esta mancebía política y social...

Hubo un Espartaco.

El grito de rebeldía resuena eternamente a través del tiempo, a través del espacio, a través de la historia. Se agiganta en los cóncavos donde el dolor se refuerce bajo el azote de la miseria. Repercute, cada vez más resonante, en todos los pueblos y en todos los corazones.

El esclavo perpétuo se revela algunas veces, más veces cada día, y el rumor estridente de las cadenas agitadas por brazos que se levantan amenazadores, llena la tierra con ecos de venganza.

Y de tumbo en tumbo, de revolución en revolución, siempre hacia adelante, con el peso abrumador sobre las espaldas. Sísifo, el pobre Sísifo, explotado

en todas partes, sube siempre, sube siempre y siempre rueda hacia abajo, vencido por la miseria moral de los resignados, de los envidiosos de los eunucos.

Y arde también eternamente sobre la altiva cumbre de la justicia, de la libertad, de la igualdad, penacho gigante de luz que iluminará la sociedad del porvenir.

Subamos de nuevo, ayudemos a Sísifo.

No abandonemos a los que luchan sinceramente por la conquista de ideales de redención.

No nos sorprende de que en esta villa haya quien, aun se crea honrado con la estrecha e íntima amistad de los hermanos PICON. Hemos visto muchas cosas y tenemos que ver más y más gordas. ¡Pero lo que es en Avila! ¡Que aun haya en Avila quien se codee con esta genticita!

¡Por dignidad, abulenses!
¡Por el prestigio de los caballeros de Avila!

¿O es que también se han propuesto prostituir a Avila de los Caballeros?

¡Yo lo es cuestión de tiempo, y.... que a ello se propongan.

El elector sincero

CUENTO

Grilletes que hubieran echado a su cuello, no atenzarían tanto su garganta. Aquello era asfixiarse, morir de pena. El corazón, hervidero de dolor, quería saltar hacia arriba, subirse al gañote, respirar, posarse en los labios para decir lo que experimentaba; pero cuando hacía por hablar un nudo muy recio, un fuerte nudo se cruzaba entre la boca y los sentires para hacer más acerbo el dolor, que resultaba mudo. Y los dolores callados, aquellos que a solas nos sufrimos, son el más cruel martirio del hombre, pues al ignorárnoslos, nadie nos consuela.

Y Pedro, que era retraído, no tenía el se-

dativo, el consuelo de un amigo, de un camarada que aminorara su honda pena con afectuosas palabras. ¡Ah, digo mal! Contaba con el cariño de su madre.

¡Su madre! Ella era la causa de aquel interior martirio. Si estuviera buena, nada preocuparía a Pedro, porque todo se arreglaba cogiendo los trebejos y largándose a ganar el pan a otra parte.

La santa atuora de sus días allí estaba tendida en la cama, como una muerta. Tenía a sí las pícaras amenazas, las frases crueles, martirizadoras de los tirayuelos del pueblo:

«Tu hijo es un soberbio, un loco, un ituso, un bárbaro a quien vamos a meter en la cárcel. ¡Buenos estaríamos si dejáramos pasar impunemente sus propagandas en contra del diputado! ¿Qué no hace nada por el distrito? A tu hijo debe importársele un comino; hacien-

dolo por nosotros basta, pues somos los que echando mano de nuestros renteros y de nuestros criados, disponemos del sufragio en el Partido judicial, como mandamos en el Médico, en el Boticario y hasta en el Cura si se nos antoja. ¡Nosotros, nosotros y nadie más que nosotros, los ricos, podemos chillar! Pero que se cosa la boca, y si no se la cose, se la candaremos con nuestro poderío. Los pobres no pueden piar; son los esclavos del rico.»

Sentenciosas palabras eran éstas.

En cambio la de Pedro resultaba de Rey. Empeñada la tenía en revelarse contra los caciques y usuarios del pueblo, contra los logreros de la política. El empeño con unos amigos suyos, como él labriegos, criados de labranza.

Más éstos temblaron, temieron al látigo, a la represalia de los amos del pueblo y se volvieron atrás unos, y otros jugaron con dos barajas en el juego político que dos bandos contrarios habían iniciado.

Se le había metido en el cerebro antes, y después en el corazón, la idea de ser un elector sincero y al Colegio electoral se fué Pedro derecho a depositar su voto en contra de la ineptitud que representaba el candidato que siempre «sacaron adelante» los que ante su madre juraron vengarse.

¡Buena la hizo Pedro!

Cuatro testaferreros empezaron a dar voces, y como de aquella valentía cívica del mozo dependía el resultado de la contienda, armaron una trifulca de mil diablos. A palos rompieron la urna y las papeletas formaron montón con los cristales rotos.

Los caciques culpaban del escándalo al labriego, y el pobre hombre con sus huesos dió en la cárcel.

Sobrevino la agravación en la enfermedad de la madre, cuyo decaimiento era atroz cuando el hijo pudo salir de entre las cuarto paredes de la prisión.

La pobre mujer resultaba la verdadera víctima de los señores que, según frases de un viejo experimentado, «iban a revolver el pueblo», no la urna que los comprados hicieron añicos.

Al corazón de Pedro se agolpaban la ira y el dolor, la dignidad del hombre que no abdicaba de un ideal y la precisión de llamar al Médico amigo de sus enemigos para que reconociera a su madre y la prestara los auxilios de la Ciencia. Por esta necesidad se aumentó el silencioso sufrir de Pedro. Sabía que el 99 por 100 de los Médicos acudirían a la cabecera del lecho de su madre y la asistirían sin preguntarle por su filiación política; pero el Médico de aquel pueblo en que vivía era la excepción entre los que sabían cumplir con su deber, y, por desgracia a él solo por la urgencia del caso, podía acudir Pedro. Se habría resistido, pero era su madre y fué en busca del galeno.

Con éste estaba el más significativo cacique. Respetuoso se acercó a ellos Pedro. Luego dijo:

Vengo, señor Médico, a que tenga la bondad de llegarse a mi casa. Enferma de gravedad está mi buena madre y ha menester de su asistencia.

¡Bien te explicas, mozo, pero mal entonas! Ir yo a tu casa! ¡Al diablo debes irte tu! Ahora a que te sirvamos nosotros, y tu a votar por quien te da la gana!—contestaron agriamente y unísono los dos amigos.

Pago la iguala al Doctor y puedo emitir mi sufragio libremente. Ya saben que me negué a admitir la limosna de figurar en la «plaza» de pobre para no vender mi conciencia. Señor Médico; usted está en el deber de servirme.

¡Que te sirvan los tuyos, gruñó el cacique!
—Está bien dicho, refrendó el Médico.

—Acudiré al Juez.
—El Juez es nuestro.
—Denunciaré el hecho, la falta de asistencia facultativa en el periódico de la provincia. Ese está vendido al mejor postor y tu eres pobre.

Y ustedes unos bandidos.
¡Tu un cobarde!
¡Cobardes son los que se escudan tras el poderío para vejar y ultrajar al hombre honrado...

Quiso proseguir, pero no pudo. Desde una ventana los mismos testaferreros que rompieron la urna para impedir la votación sincera de Pedro, destrozaron el cráneo de este ejemplar ciudadano con un certero balazo.

Los periódicos publicaron al día siguiente esta noticia:

«El vecino de A., llamado Pedro Buenafé, se suicidó ayer tarde a la puerta de la casa del Médico, disparándose un tiro de revolver en la cabeza. El resultado de la autopsia es el de que padecía trastornos mentales.

Su madre, ya anciana y muy enferma, sufrió al saber la desgracia un átaque al corazón, a consecuencia del cual ha muerto.»

El pueblo, empobrecido por el caciquismo, siguió aguantando al diputado inepto para el bien común, y el asesinato de Pedro quedó oculto en la cloaca de las conciencias cobardes de aquellos acomodaticios vecinos.

Alvarillo de la Rubia.

Piedrahita Mayo 1919.

ACTITUDES REBELDES. A LOS PANIAGUADOS DEL SILVELISMO

CARTA ABIERTA

Señor Director de *Valdecorneja*.
Presente.

Distinguido Sr. mío: Al solicitar mi modestísima colaboración en ese semanario, sus fundadores señores López Prieto, Sánchez y Casares, complácese honrado y gustoso por tratarse de una publicación literaria.

Retirados de *Valdecorneja* aquellos señores, creeme en el deber de hacer lo propio, no solo por solidaridad con tan buenos amigos, sino, que también por el carácter político que resalta en el último número, que devuelvo a usted dolorido de que *Valdecorneja*, nacido para fines de cultura y de concordia, haya ido a caer en manos de la política, de la cual quiero vivir alejado por los miles sinsabores que origina a mi pueblo, este idolatrado que sin ella podría ser grandemente feliz.

Quizás lo sea algún día, si rojos, verdes, conservadores, liberales indefinidos, usan solo una casaca: la del sacrificio por Piedrahita. No se le ocultará a usted que aquí haría un buen negocio cualquier sastre que manejara bien la tijera.

De usted con toda consideración s. s. q. e. s. m.—*Ubaldo González*.

(Alvarillo de la Rubia).

Piedrahita 6 Mayo, 1919.

Los señores PICON militan en ese HONRADO partido político que se llama conservador. En él también militan los señores Benito, de la Fuente, Lastra (S.) Santa María, García Romero y Pérez (L.). Para defender a la agrupación en general y a los amigos en particular, han comprado a nuestro distinguido colega Valdecorneja. ¡Vaya un lastre! ¿A que no defienden a los hermanos PICON? ¿Cuanto nos habíamos de alegrar si a ello se atrevieran!

Conste, que lo del lastre es por el partido, y por lo de los correligionarios.

A las sociedades del Partido de Arévalo

Estimados camaradas, salud: la agrupación socialista de Avila, teniendo en cuenta la importancia que tiene hoy la actuación política de todos los organismos afiliados al Partido Socialista, pone sus ojos en esa comarca, donde espontáneamente los trabajadores se han decidido a prevenirse, para sacudir el yugo de la explotación cuando las circunstancias lo demanden, y de momento hacerle menos pesado y más digno, dentro de la indignidad que supone ver que después de 2000 años que Cristo y su Iglesia trabajan por redimirnos subsista la explotación del hombre por el hombre.

Tenemos el deber y así lo hemos de recomendar a todas las sociedades:

1.º Que pidáis el ingreso en la Unión General de Trabajadores o en el Partido Socialista Obrero, bien directamente, o por nuestro conducto; 2.º Que os suscribáis a «El Socialista» como órga-

no central del partido y a *RENOVACION* como único semanario que en la provincia comulga con nuestras ideas; 3.º Que mandéis al Presidente de la Agrupación Socialista de Avila: número de afiliados, número de electores que hay en el pueblo y resultado de las elecciones del 1.º de Junio.

Os rogamos os deis por notificados, y esperamos de vuestra generosidad societaria, contestéis a los extremos para bien de la causa socialista.

El Presidente, LICINIO AVILA.

Casa del Pueblo.—AVILA.

COSAS DEL AMBIENTE

EL PROBLEMA DEL HAMBRE

La vida, continua encareciéndose para el menesteroso. El magno problema de las subsistencias, parece no tener solución; y la carestía de todos los artículos de primera necesidad, no detiene su fatídico curso inhumano y sigue avanzando que te avanza por el camino de lo incomprensible y lo inaudito, sin importarles un ardite que hay una humanidad que clama dolorida demandando el sagrado derecho del alimento para su organismo, que hoy se le tiene vedado o, poco menos, en contra de Naturaleza. ¿No es un crimen que, el pobre, por la misma desgracia de haber nacido y desarrollado en un ambiente de penuria y escasez llegue, por causas fatales, creadas por el Gobierno, pero posibles de remediar, hasta el extremo de no poder comer ni un pedazo de pan? Es evidentemente dolorosísimo lo que ocurre, y es punible y criminal el juego malabarista de acaparadores y logreros, y es, en suma, atentatoria a los sagrados principios de humanidad, el alza tan exorbitante de las subsistencias. Cuando por motivos inexcusables de la guerra, mundial, fuese gradualmente encareciendo la vida, a nadie sorprendía ya,—aunque sí se ejercía el lamento propicio a tales alteraciones—la enorme subida que de día en día alcanzaban los artículos todos de primera y hasta de última necesidad; y la clase pobre y la mediana, los verdaderos necesitados, persuadidos de donde procedía la gravosa anomalía, resignábanse, pacientes, a pagar sus compras a los altos precios que regían, aún a trueque del detrimento de sus haberes económicos, pero sin protesta ninguna. Aquella enorme carestía, entrañaba para el indigente, un angustioso estado de penuria y malestar, por cuanto que le restaba parte de su mezquino alimento, reducido ya al mínimum, por lo oneroso de la situación.

Y ahora, cuando aquella perturbación que trajo consigo la guerra cesó con todo su nefasto programa y con su séquito de tragedias y horrores, otra incruenta, pero dolorosísima perturbación social, agudiza y sigue agudizando con intensidad arrolladora, la tristísima situación de las clases menos acomodadas, gravando, de entonces acá, en un cincuenta por ciento, los precios de los comestibles y de las ropas, cosa en verdad inexplicable y absurda, a los cinco o seis meses de terminada la ho-

rrible tragedia. ¿No le parece al lector, por mucho que se devane el caletre, pretendiendo ahondar en este intrincado problema de las subsistencias, que una vez terminada la guerra asoladora, debieran todos los artículos de general consumo, haber bajado de precio? Por qué no siendo así, como funestamente no lo es, se da brutalmente de cachetes lo uno con lo otro, o el sentido común nos falta a los que de este modo pensamos. ¿Y para esto clamaba dolorosamente las tres cuartas partes de España, para que terminase la odiosa y brutal tragedia? Mal, muy mal caminábamos con la carestía durante el periodo de la guerra; pero aquella anómala situación comparada con la actual era, a no dudar, una situación felicísima, paradisiaca, en que no habíamos reparado ni hecho aprecio de sus excelencias los españoles descontentadizos, porque no podíamos nunca presentir, que una segunda parte—nunca segundas partes fueron buenas—viniere a colmar la medida de lo escandaloso, de lo insólito, sumiéndonos, por de contado, en la impotencia del vivir, que a esto equivale tan deplorable estado de cosas, insolubles hasta la presente, por apatía o ineptitud de los llamados a remediar tan grave problema social. ¿Radica en los acaparadores, en los logreros y agiotistas, el mal que padece la sociedad menesterosa de España? ¿Está en otras causas secretas, tal vez en lo abstruso e incognoscible, el malestar reinante? Para esas causas de difícil inteligencia en los más, están los cerebros luminosos y las altas mentalidades de los prohombres que dirigen la nave del Estado, a

los cuales, por sus aptitudes y prestigios, no les debe estar oculto nada, en aquello que concierne a los altos deberes de gobierno.

Lo cierto, lo evidente es, que, en la práctica, nada se hace por mejorar la tristísima situación del proletariado, situación que de día en día va revistiendo caracteres alarmantes, dificultando y haciendo imposible la vida, sin que el unánime clamor del país ni las demandas de la muchedumbre hambrienta, sean ariete y espuela para el Gobierno, en horas tan críticas como las presentes. España necesita de un remedio eficazísimo, de un antídoto soberano, que extirpe de raíz el mal que la consume y aniquila; y este remedio heroico, de no venir en breve de las altas esferas del Poder, vendrá por cauces agitados y revueltos, a reinar sobre las sociedades ultrajadas en sus más sagrados derechos de justicia y equidad. El hambre, forzosamente ha de hacer de las suyas, sino se trata por quienes deben de hacerlo, de reducirla, de aplastarla por todos los medios imaginables, porque es feroz, anárquica y revolucionaria. ¿Y es lógico y humano, que unos seres, los más, no puedan satisfacer las demandas de su estómago, mientras otros necesitan de activos purgantes para desembarazar de los excesos alimenticios, sus ahitos y atiborrados vientres? Es tremendo, es tristísimo, es angustioso lo que ocurre, por la falta de amor a la Humanidad. Y es más triste todavía, que esto suceda en las novísimas calendas del siglo veinte...—*Urbano Sánchez Andaluz*.

Madrid 4 de Mayo de 1919.

AL PAIS, A LOS AMIGOS Y A LOS CORRELIGIONARIOS

MI LIBERTAD

Por fin, al cabo de 23 días he recobrado la libertad. Si afectos familiares y estímulos de esta lucha de saneamiento no reclamasen mis cuidados y desvelos, hubiera preferido estar toda mi vida recluido, solo y aislado de este misérrimo ambiente de cobardía, de miserias, de ingraticudes y de desengaños; donde el ser humano, solo es apreciado y considerado en relación a su posición social, y sin que por un solo momento nos detengamos para analizar lo legal o ilegal de su legítima procedencia.

Pero en fin.... esto, por ahora no hace al caso. Lo interesante para mí, para los míos y para *mis nobles y leales* enemigos, es que ya estoy en libertad y que de ésta no voy a presidio como *noblemente* habían propagado.

¿A presidio habían dicho? ¡Ah! ¿Y cuál es la razón? Analicémoslo. Este extremo hay que pulverizarle, para deshacer torcidas interpretaciones, infundadas sospechas y malévolas propagandas.

Es cierto que un Juez recto, digno representante de la Ley y cumpliendo fielmente con el cometido de la representación de su cargo, dictó el 11 del pasado mes de mayo auto de procesamiento y prisión contra mí; pero también es cierto, que al hacerlo, no fui influenciado por nadie, como torpemente propagan entre los pobres e ignorantes campesinos, si no en virtud del mandato de una ley creada el año 70 y no con el propósito de que sirviera de arma para acallar la campaña de moralidad que desde estas columnas hemos emprendido, y que desde el próximo número continuaremos, suspendida en parte por la lucha electoral.

Durante los días de mi reclusión, son varias las cartas y visitas que he recibido; muchas de ellas, creen y suponen, que este pequeño percance, muy lógico y corriente en el periodismo, es un arma esgrimida por los hermanos Picón. No es exacto. Nada tan infundado. También me dicen, que ellos lo han propagado. Si es cierto, una arteria más de sus innobles armas. Son enemigos políticos que jamás temí. Los hermanos Picón tienen muy poca signi-

ficación, no ya política, si no social, para que yo, y conmigo los que se crean tener facultad pensante, podamos concederles el poder de hacer girar en su derredor a los que tanto en esta villa como en Avila, representan dignamente el poder judicial.

Mi procesamiento y prisión, ha sido originada por la publicación de artículo calificado de injurioso para la persona de Don Alfonso XIII.

De ese artículo, para que los señores timoratos formen juicio, tampoco soy el autor, pero por disposición de la Ley, tengo que asumir la responsabilidad, hasta que el autor parezca y se ponga al alcance de los jueces que le hayan de juzgar. De forma que ya lo saben, es por mi participación, como director de este modesto periódico, en un supuesto delito de *opinión* y de los que muchos legisladores opinan y sostienen, que es cosa justa y legal, y por lo menos, admitida en la mayor parte de las naciones europeas.

Si en realidad este hecho constituye delito, es de los que enaltecen al hombre y de los que le ponen en un plano mucho más elevado, del que actualmente ocupan, esos, que con el abuso del cargo que representan, venden destinos públicos, explotan la influencia política que a su disposición ponen *ineptos Diputados* y según ellos, se confabulan con jefes de negociados y con supuestas comisiones para estafar respetable número de pesetas.

Sirvan estas líneas de aclaración para unos, de gratitud para los que por mí se han interesado y de contestación para aquellos que por correspondencia desean les explique la verdad de lo ocurrido.

Y por último mi más reconocida gratitud para don Pedro Gómez y Antonio Sánchez, Jeje y vigilante respectivamente de la Prisión Preventiva, quienes con sujeción estricta al cumplimiento de su deber y dentro del más absoluto respeto al régimen interior del establecimiento, han sabido guardarme consideraciones y respetos que jamás olvidaré.—*Isidoro Muñoz*.

Establecimiento tipográfico de M. Hernandez-Bejar.

Nuestro Director en Libertad

Nuestro Director ha sido puesto en libertad provisional; pero hay que confesarlo, no con el esfuerzo del falso ofrecimiento de muchos de los que se tenían por grandes amigos, si no con los suyos propios y con el de algunos de los que componen esta redacción.

Pudo haber sido libertado antes, pero no nos convenía. Teníamos que pulsar el esfuerzo de los que un día y otro nos ofrecían apoyo incondicional y ya lo hemos pulsado. Teníamos que ver el límite de la valentía de los amigos en esta campaña de hombres y ya lo hemos visto. Teníamos que poner a prueba a deudos y correligionarios y ya les hemos puesto. Teníamos que convencernos de quienes, como hombres defienden a los víctimas de la política de este imperante régimen y ya nos hemos convencido. Ya tenemos pues, hecha la selección y ya no podemos confundirnos.

A los buenos, a los que en defensa de nuestro Director han sabido echar toda la carne en la parrilla, les damos las más cariñosas gracias y a los otros... a esos... nada les decimos, pero sí les recordamos esta famosa frase: «retiraos a llorar como mujerzuelas, lo que no habeis sabido defender como hombres».

SECCIÓN DE ANUNCIOS

EMPORIO GASTRONÓMICO

ALFREDO SANCHEZ BASTIDA
PIEDRAHITA.—(AVILA)

GRAN SURTIDÓ EN
COMESTIBLES FINOS
Lozas, Ferretería, Paquetería, Calzados,
Gorras y Sombreros.

ESPECIALIDAD EN
Conservas, Fiambres, Frutas y Licores
Precios sin competencia

ARENAS-GREDOS

—SOCIEDAD DE TURISMO Y ALPINISMO—

Esta Sociedad cuyo fin es el fomento del Turismo y Alpinismo en el país, facilita absolutamente gratis, cuantas noticias e informes de ella se soliciten para hacer excursiones a la Sierra de Gredos y lugares más pintorescos de la Región, así como presupuestos, itinerarios, etc.

Proporciona al alpinista espacioso y cómodo Refugio (de su propiedad) en uno de los lugares de más extraordinaria belleza de la Sierra

En esta población y en su domicilio Social, Calle de la Triste Condessa, núm. 1.

Se venden preciosas postales al precio de una peseta la colección de diez magníficas vistas.

Moises Sancha

Nuevo catálogo de tiendas de campaña

Antigua casa dedicada a la confección de toda clase de prendas para el turismo, alpinismo, caza y demás clases de Sport.

Cincuenta modelos diferentes de tiendas de campaña.

Especialidad en trajes de librea y toda clase de uniformes; como asimismo de caballero y señora para vestir.

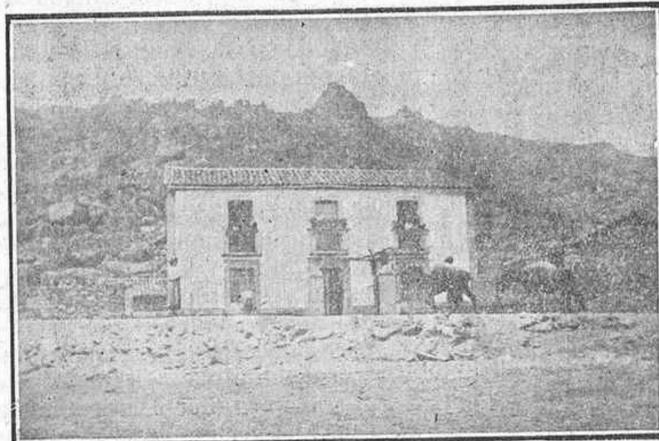
12, CRUZ 12—MADRID—12, CRUZ 12

Villa Faustina

Elegante hotelito emplazado en el sitio más pintoresco de la Región, a 7 kilómetros de Barco de Avila y en la extrivación de la *Sierra de Gredos*. Se admifen turistas y se preparan excursiones a precio sumamente módico. Cuenta con los guías más conocedores de la Sierra.

Para informes completos, adquiérase la obra *"Riquezas Patrias"*, o dirijárase a su dueño

Don Santiago Hernández
—BOHOYO—



Colegio de "Santa Teresa de Jesús"

Desde el día 7 de Enero ha quedado abierto este Colegio (calle del Carmen 4 pral. frente al Instituto) para los alumnos del Bachillerato y del Magisterio, bajo la dirección del Licenciado D. José María Sánchez Bermejo, profesor del Seminario Conciliar y de la Cámara de Industria y Comercio, y con el concurso de un culto profesorado.

Queda abierta la matrícula desde esta fecha, de diez a doce de la mañana, en el domicilio del señor Director (San Segundo 26, 2.º), quien facilitará reglamentos.

¿Gran revolución?

Don Juan Navazo Mañoso, ha hecho una verdadera **revolución comercial**, en la acreditada casa que ejerce su profesión comercial.

En ella, encontrará el público, además de una gran economía en todos los artículos de **ULTRAMARINOS, FERRETERIA, MUEBLES, ETC.**, valiosos regalos con los que obsequia constantemente a su clientela.

Visítadla y os convenceréis de la calidad de sus productos y del valioso precio de sus regalos. No es confundible con ninguna otra

JUAN NAVAZO
Barco de Avila

"LA SIERRA DE GREDOS" "RIQUEZAS PATRIAS"

Se ha puesto a la venta esta interesante obra de Turismo y Alpinismo

"RIQUEZAS PATRIAS" va ilustrada con más de *noventa* fotografías de las vistas más importantes del valle, de las Sierras de Gredos, Galin-Gómez y Solana de Béjar; cuatro planos litográficos, importantes trabajos literarios y una elegante portada litográfica.

De venta en las principales librerías de España y en casa de su autor **ISIDORO MUÑOZ**

PRECIO: 4 PESETAS.

Barco de Avila

DISPONIBLE

SE VENDE a plazos y al contado una **MAQUINA** para la fabricación de **gaseosa MARCA HISPANIA** en perfecto uso y buen surtido de botellas de bola y sifones con la cabeza niquelada.

Una instalación completa para el despacho de cerveza por bok y refrescos espumosos, con un buen refrigerante, para obtener los líquidos a servir a la temperatura del hielo.

Para informes en esta administración.

GRAN OCASION

Por ausentarse del país su dueño, se **TRASPASA** en esta villa acreditado y amplio **ESTABLECIMIENTO COMERCIAL** con comodidades para familia; **CINCO AÑOS DE CONTRATO**, alquiler muy reducido; escasas existencias y clientela inmejorable.

Tratará e informará **A. SANCHEZ**, Plaza Mayor 25, **PIEDRAHITA**.

Reservado para el Sindicato de Turismo y Alpinismo de Hoyos del Espino (Avila)

PERIÓDICO **Renovación** DEL PUEBLO SEMANAL POR EL PUEBLO

PRECIOS DE SUSCRIPCION

EN LA LOCALIDAD		FUERA DE LA LOCALIDAD	
	PESETAS		PESETAS
Un año.	5'00	Un año.	6'00
» semestre.	2'50	» semestre.	3'00
» trimestre.	1'25	» trimestre.	1'50

LOS PAGOS SON ANTICIPADOS

Anuncios y comunicados a precios convencionales

La correspondencia debe dirigirse a la Dirección

Plaza de la Constitución, núm. 10

BARCO DE AVILA

"RENOVACION"
PERIODICO SEMANAL
BARCO DE AVILA

Sr. D.